

Radicalización y peronización de los universitarios: El caso de la UNLP (1969-1974)

*Ana Julia Ramírez**

Es un hecho reiteradamente analizado y altamente aceptado que a partir de 1955 la sociedad argentina comienza a andar por un camino de profunda inestabilidad política y creciente conflictividad social¹, que se acelera a partir del '66, encuentra nuevos rumbos sobre todo a partir del '69 y tiene como dato central la radicalización de los discursos y prácticas políticas de cada vez más vastos sectores de nuestra sociedad.

La universidad no permaneció ajena a este proceso de creciente radicalización y conflictividad. Al contrario, este ámbito es uno de los más afectados por las nuevas alternativas ideológicas y políticas que van tomando cada vez más relevancia y pre-

1 No creemos necesario profundizar demasiado en un tema tan ampliamente aceptado, aunque quizás no está de más acotar que este proceso de inestabilidad política y conflictividad social está signado por la superposición y convergencia de cuatro tipos de crisis: crisis económica (manifestada por el comportamiento cíclico de las variables macroeconómicas); crisis del régimen de acumulación (que se arrastraba al menos desde los tiempos del primer peronismo); crisis del sistema político (que afectaba tanto a las normas que regulan los intercambios políticos como al papel de los partidos y organizaciones representativos de diversos sectores sociales, con la proscripción del peronismo como dato central) y crisis del Estado (que hacia fines de los años '60 y principios de los '70 mostraría de manera aguda su incapacidad para dirigir la sociedad). Período de crisis superpuestas que en su trágica conjunción llevaron a algunos autores a definirlo como de "crisis de dominación social" (O'Donnell, 1982) o de "crisis orgánica" (Portantiero, 1977). Distintos enfoques acerca de estos problemas pueden verse, entre otros, en Peralta Ramos, 1973; O'Donnell, 1977; Rouquié, 1982; Cavarozzi, 1983; Sábato/Schwarzer, 1985, de Riz, 1986; Tarcus, 1992; Pucciarelli, 1993; Halperín Donghi, 1994.

* *Profesora e Investigadora UNLP-CISH*

eminencia, a pesar de lo cual es un ámbito escasamente estudiado de manera sistemática en sus múltiples dimensiones. En términos generales se analiza cada una de sus partes componentes por separado² y son pocos los estudios que intentan reconstruir este proceso en base a una fuerte apoyatura empírica.

En este contexto, el presente trabajo propone algunas hipótesis y líneas generales de investigación para abordar el estudio del proceso de radicalización y peronización de los sectores universitarios, centrándose fundamentalmente en el caso de la Universidad Nacional de La Plata en el período 1969-1974, sobre todo entre los estudiantes y trabajadores no-docentes. Proceso que derivó en una experiencia inédita en el ámbito universitario platense que puso en tela de juicio no sólo las formas tradicionales de organización y gobierno de la institución, sino también las formas tradicionales de relación entre la vida política universitaria y la política extra universitaria.

Nos proponemos, entonces, estudiar las relaciones entre la Universidad, el poder político y la cultura en un momento de máxima tensión social y de fuerte cuestionamiento al gobierno de la "Revolución Argentina" y al sistema en su conjunto, en un clima general de radicalización mundial de las juventudes. Si bien puede entenderse que la Universidad, como cualquier otra institución educativa, ha cumplido una función reproductora del sistema en el sentido de que una gran parte de los dirigentes políticos e intelectuales de distintas vertientes se habían formado en sus claustros, también es cierto, y particularmente en esta época, que de allí ha salido una parte importante del pensamiento crítico al punto que se ha llegado a afirmar que «la Universidad argentina ha sido un espacio de formación de intelectuales de izquierda»³.

Aun teniendo en cuenta la complejidad de la institución universitaria en términos

2 Entre los trabajos que abordan distintos aspectos que hacen a los estudios sobre la Universidad se pueden mencionar: Sigal, Silvia (1991) *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Buenos Aires, Puntosur; Mignone, Emilio, *Evolución de la autonomía Universitaria en la Argentina*, y Mignone, Emilio (1998) *Política y Universidad. El estado Legislador*, Buenos Aires, Lugar Editorial; Barba, Fernando y otros (1998), *La Universidad Nacional de La Plata en su Centenario 1897-1987*, La Plata, UNLP-Banco Municipal de La Plata; Baruch Bertocchi, Norberto (1987) *Las Universidades Católicas*, Buenos Aires, CEAL Biblioteca política N 173; Buchbinder, Pablo (1998) *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA*, Buenos Aires, Eudeba; Cano, Daniel, *La Educación superior en Argentina*, FLACSO; Godoy, Eduardo (1995) *La Historia de ATULP, Asociación de Trabajadores de la UNLP*, La Plata, Edit. De la UNLP; Levenberg Raúl y Merolla, Daniel (1988) *Un solo grito: crónica del movimiento estudiantil universitario de 1918 a 1988*, Buenos Aires, Ed. De la FUBA; Neiburg, Federico (1998) *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Buenos Aires, Alianza editorial; Toer, Mario (1988) *El movimiento estudiantil de Perón a Alfonsín*, Buenos Aires, CEAL; Girbal de Blacha, Noemí (1994) "La Facultad de Humanidades de La Plata y su producción historiográfica entre la 'Revolución Libertadora' y 'La Revolución Argentina': del consenso al diseño intelectual", en Fernando Devoto (comp) *La historiografía argentina en el Siglo XX (II)*, Buenos Aires, CEAL, entre otros

3 Hora, Roy y Trómboli, Javier (1994), *Pensar la Argentina*, Buenos Aires, El cielo por asalto

científicos, profesionales, de gobierno, de relación con la sociedad y con el espacio político extrauniversitario, puede observarse que en estos años comienza a existir un cuestionamiento a la idea, que había dominado en la etapa de la universidad posperonista, de que la sociedad podía ser transformada a través de un proceso gradual gracias a la combinación de desarrollo tecnológico, independencia en política internacional y participación de las capas medias.

Es así cómo, hacia fines de la década del '60, comienza a cobrar fuerza en la Universidad la visión más radicalizada de que no es posible el cambio sin revolución, tal vez reforzada por un conjunto de fenómenos como la inevitabilidad de la emigración masiva de científicos e intelectuales, asociada a la conciencia, posterior a la intervención, de estar asistiendo a «Un mundo que se acaba» dentro del proceso de «apagón cultura» y de represión de la cultura, que se vivió a partir del '66⁴.

La combinación de ambas perspectivas: las expectativas sobre el desarrollo y la modernización, e inmediatamente después, y junto con ellas, las certezas de que los cambios estructurales de la revolución y de la sociedad socialista eran posibles, contribuyó a la expansión del espíritu general de optimismo intelectual en el cual la ilusión, la voluntad y la imaginación eran recuperadas como valores y como forma de conducta.

La discusión política se introduce, entonces, en los claustros simultáneamente a la emergencia de un nuevo modelo de profesional, vinculada al proceso de modernización social y a la creencia muy difundida de contar con un proyecto de país consciente, posible de transformarse⁵. La inserción del intelectual en el espacio público, junto a la consolidación de una carrera profesional digna, con sentido social, unido a la demanda de que los pasos institucionales para lograrla no implicasen retracción al terreno estrictamente profesional, generaron dentro de la Universidad formas de relación entre los claustros y de organización académica novedosas que nos proponemos relevar e interpretar tratando de vincular la lógica de la vida política del movimiento universitario con la dinámica de la política nacional.

Centrándonos, entonces, en un caso específico -el de la Universidad Nacional de La Plata- este trabajo se propone fijar algunos posibles lineamientos para comenzar a aclarar los mecanismos y la dinámica a través de los cuales algunos sectores universitarios se radicalizan y se plantean transformar las estructuras tradicionales de la insti-

4 Oteiza, Enrique et al.(eds) (1997), *Cultura y política en los años 60*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC.

5 Ver Terán, Oscar (1991): *Nuestro años sesenta*, Buenos Aires, Puntosur, y Sigal, Silvia, *op cit*

tución desde una óptica de transformación global. Es decir, cómo, a partir de qué medios, y de qué principios, algunos sectores vinculados al mundo académico comienzan a cuestionar al mismo tiempo al sistema universitario y al sistema social en su conjunto, en el marco de una trama en la que ambos cuestionamientos aparecen como indiscernibles: una sociedad “nueva” requería de un nuevo modelo de Universidad, pero a la vez la Universidad aparecía como uno de los espacio “posibles” desde los cuales delinear y comenzar a gestar la “nueva sociedad”.

Apoyándonos en la bibliografía analizada, podemos decir que en este proceso de radicalización de los sectores universitarios se empieza a perfilar, por una parte, una mirada cada vez más interesada sobre la lucha armada y paralelamente un acercamiento a los sectores del peronismo que se han ido radicalizando, ya que el peronismo se visualiza como la alternativa política con mayores posibilidades de canalizar el proceso de transformaciones profundas que demandan cada vez más sectores de nuestra sociedad. Aparece entonces un fenómeno novedosos en la historia de la universidad argentina: la peronización de vastos sectores integrados al mundo universitario.

Hay que tener en cuenta que uno de los datos centrales del período analizado es el proceso general de transformación y “rupturas” ocurridas en los distintos ámbitos, sectores, organizaciones e idearios que hasta el momento habían ordenada la lógica de la vida política y social de la Argentina. En consecuencia este proceso de peronización del mundo universitario debe plantearse como un hecho central que si bien se inscribe dentro del proceso novedoso, aunque más general, de la peronización que se produce entre los sectores medios, tiene sus aristas particulares: en él está implícita la crisis de la Identidad Reformista que a partir de los '20, pero consolidada sobre todo desde los '40 sobre la base de la férrea oposición al peronismo, había definido al mundo universitario⁶.

Dentro del Movimiento Estudiantil esta identidad reformista que hegemonizaba al estudiantado universitario se comienza a resquebrajar inmediatamente de ocurrido el golpe del '55, y más acentuadamente a partir del '59⁷ cuando los sectores dirigentes más antiperonistas pierden la conducción de la FUA, y en el seno de movimiento comienza a surgir la necesidad de un acercamiento a la clase obrera y en consecuencia un replanteo de su posición respecto al fenómeno peronista. Sin embargo debemos esperar hasta 1969-70 para comenzar a ver, cada vez con mayor presencia, a las organizaciones estudiantiles que reivindican su condición peronista actuando dentro de la Universidad.

Un proceso similar ocurre en el seno del ámbito intelectual más general —dentro del

6 Sigal, Silvia *op. cit*

7 Ver Ceballos, Carlos, *Los estudiantes universitarios y la política: 1955-1970*, Buenos Aires, CEAL y Toer, Mario *op. cit*

que situamos a los docentes universitarios- en el cual los sectores de izquierda también fuertemente antiperonistas comienzan a replantearse su consideración de un fenómeno que se resistía a desaparecer, contra todas sus predicciones⁸. Hay que señalar sin embargo que dentro del mundo de los docentes el proceso de peronización no va a ser tan generalizado como sí lo fue entre los estudiantes.

En el campo de los trabajadores no docentes de las Universidades Nacionales este proceso está escasamente registrado. Al respecto contamos, sobre todo, con datos sobre los gremios de La Plata y Buenos Aires. En ambos casos, que no por escasos son menos significativos, se habrían mantenido a cierta distancia del peronismo durante los '40-'50. Sin embargo un profundo y acelerado proceso de radicalización y peronización del gremio se habría desarrollado a partir del surgimiento de la CGT de los Argentinos conducida por Raimundo Ongaro⁹.

En este sentido creemos posible sostener que el fenómeno de peronización de la Universidad se produce en una doble dirección. Por un lado, es parte del fenómeno más generalizado descrito anteriormente en el cual vastos sectores que durante el régimen peronista se alinearon en la oposición, fundamentalmente los sectores medios e intelectuales, comienzan a replantearse su posición al respecto y a acercarse a este hecho tan particular que sobrevive como identidad de la clase obrera más allá de los innumerables intentos producidos para destruirla, y que aparece como la víctima central de las políticas autoritarias y represivas del Estado. Pero por otro lado, y este es un dato que creemos necesario corroborar, es el propio peronismo el que ahora, intentando reconstruir su legitimidad dentro del sistema político¹⁰, comienza a interesarse en la Universidad como "territorio" de expansión del Movimiento Nacional Justicialista y de legitimación de su líder exiliado.

Las vías y formas en que se introduce el peronismo en las Universidades aparece entonces como un tema de relevancia central ya que nos remite no sólo al proceso de fuerte radicalización y a la instauración de novedosos planteos y prácticas que la peronización conllevó en este ámbito en particular, sino que también nos lleva a vincular fuertemente, y de un modo diferente, el proceso ocurrido dentro de los límites del mundo universitario con aquello que estaba sucediendo extra muros.

En esta dirección, en términos generales y con carácter de hipótesis creemos posible plantear 3 vías principales de entrada del peronismo a la Universidad en este período: aquella vinculada al movimiento estudiantil, la vinculada al movimiento

8 Terán, Oscar. *op. cit.*

9 Godoy, Eduardo *op. cit.*

10 Amaral, Samuel y Plotkin, Mariano (1993) *Perón del exilio al poder*, Buenos Aires, Cántaro

gremial de los trabajadores no docentes y aquella más estrictamente circunscripta, entre el cuerpo de profesores, al campo de las ideas y de las discusiones intelectuales.

En el terreno de la construcción de saberes y de la discusión intelectual debemos resaltar, en su novedad, la conjunción, cada vez con más fuerza, de categorías provenientes de dos corrientes tan irreconciliables hasta ese momento como lo eran la tradición marxista y la tradición del pensamiento nacional, con el subsecuente debilitamiento de la tradición liberal¹¹. Esta nueva amalgama de ideas abre la posibilidad de re-pensar al peronismo como una alternativa política mucho más multifacética y heterogénea y, en consecuencia, factible de contener y encauzar planteos y programas de corte fuertemente radicalizados.

Quizás una de las primeras experiencias, con fuerte arraigo institucional, en esta dirección -de gran relevancia y profundas consecuencias- dentro de la Universidad sea el surgimiento, paradójicamente ocurrido muy poco después del golpe de Onganía, de las Cátedras Nacionales en la carrera de Sociología de la UBA¹². Con la instauración de estas "Cátedras Nacionales" se desarrolla una corriente política en la que confluyen docentes y agrupaciones estudiantiles "nacionales y peronistas" que reconoce como eje fundamental de su trabajo en la Universidad al Movimiento Peronista, proponiéndose la doble tarea de impulsar el desarrollo de una nacionalización de la conciencia estudiantil para volcar sectores cada vez más amplios del estudiantado hacia la militancia junto a los sectores populares y, por otra parte, aportar al desarrollo y profundización de la doctrina del movimiento de masas. Militancia en el movimiento popular y desarrollo de la conciencia nacional parecen ser, de este modo, los objetivos centrales de esta novedosa práctica político-cultural, que se apoyaba fundamentalmente en los aportes de los llamados "pensadores nacionales": Scalabrini Ortiz, Hernández Arregui, Puiggrós, Cooke y, naturalmente, la doctrina del movimiento nacional elaborada por Perón¹³.

En cuanto a las agrupaciones político estudiantiles podemos dividir el período 1966-1973 en dos momentos claramente diferenciables. En el primero, 1966-69, el movimiento estudiantil, mayoritariamente reformista pero también dentro de las corrientes Integralistas, Humanistas y Ateneístas, atraviesa una profunda crisis de

11 Terán, Oscar, *op cit*

12 Para las Cátedras Nacionales ver Revista *Envido* N° 3 (abril 1971), 4 (junio 1971), 7 (agosto 1972), 8 (febrero 1973), y 9 (mayo 1973); Revista *Antropología del Tercer Mundo*; Alvarez, Fernando (1970): *Clases sociales sobre los antecedentes del peronismo*, en la materia "Proyectos Hegemónicos y Movimientos Nacionales" de la carrera de Sociología -UBA, Texné, entre otros

13 Argumedo, Alcira (1971): "Cátedras Nacionales: una experiencia peronista en la Universidad", en Revista *Envido*, N°3, Buenos Aires.

identidad de cara a dos hechos fundamentales: 1) la persistencia del peronismo como ideología de la clase obrera, que a partir del surgimiento de tendencias cada vez más combativas ponen en tela de juicio las razones que hasta el momento habían separado al movimiento estudiantil de la clase trabajadora; y 2) la instauración del gobierno autoritario que instala la Revolución Argentina, con su particular política en la Universidades¹⁴. Esta crisis de identidad que comienza a erosionar el espíritu reformista dentro del cuerpo estudiantil va a estallar en múltiples pedazos, para comenzar a reconstituirse, aunque en otras direcciones, a partir del Cordobazo.

En el segundo período, 1970-1973, nos encontramos con un movimiento estudiantil mucho más radicalizado en sus planteos y prácticas, y con una cada vez mayor presencia de organizaciones político-estudiantiles que reivindican su adscripción peronista "de izquierda"¹⁵. En este sentido, es interesante observar que esta nueva corriente estudiantil que se integra al mundo universitario es el resultado de la convergencia de estudiantes peronistas que comienzan a organizarse como tales dentro de las distintas universidades, pero sobre todo de cada vez más grupos e individuos que rompen con sus identidades anteriores y se integran al movimiento estudiantil peronista. Finalmente la mayoría de estos grupos, que ya hacia fines de 1972 van a ser mayoritarios en casi todas las Universidades Nacionales, van a converger en la Juventud Universitaria Peronista (JUP), adherida a la Tendencia Revolucionaria del Peronismo, en abril de 1973¹⁶.

Como ya lo anunciamos, no tenemos mucha información respecto a las trayecto-

14 Ceballos, Carlos, *op cit*

15 Es verdad que también en este período comienzan a aparecer en algunas Universidades las organizaciones estudiantiles peronistas de derecha -CNU, en La Plata y Mar del Plata sobre todo, y "Sindicato de Estudiantes Universitarios" en la Facultad de Derecho de la UBA. Sin embargo su estudio será colateral en este trabajo tanto porque nos interesa fundamentalmente, en esta etapa, tratar de reconstruir los caminos que llevaron a la gran mayoría del alumnado universitario a encuadrarse tras la alternativa planteada desde La Tendencia Revolucionaria del Peronismo, como por la necesidad de acotar lo más posible nuestro objeto de estudio.

16 La "Juventud Universitaria Peronista", que se constituye como tal el 22 de abril de 1973, va a estar integrada por las siguientes tendencias: Por Capital Federal: "Coordinadora Universitaria Peronista", "Juventud Peronista de la Universidad del Salvador", "Fuerza para la Organización Revolucionaria Peronista" (FORPE), "Agrupación de Estudiantes Peronistas" (AEP), "Movimiento Social Cristiano", "Movimiento Independiente Facultad" y "Frente de Acción Nacional" (FAN)

Por Santa Fe: "Movimiento Atenelsta" y "Movimiento Universitario Peronista"

Por Córdoba: "Consejo Provisorio de la Juventud Peronista"

Por Chaco, Corrientes, Misiones y Formosa: "Federación de Agrupaciones Integralistas del Nordeste" (FAUIN)

Por La Plata: "Federación de Agrupaciones Eva Perón" (FAEP) y "Federación Universitaria para la Revolución Nacional" (FURN)

Por Rosario: "Juventud Universitaria para la Liberación Nacional" (JULN)

Por Mar del Plata: "Movimiento 17 de noviembre" y "Comando Valle"

Ver *La Opinión*, 22 de abril de 1973, pag 19

rias de los gremios no docentes de las Universidades Nacionales. Sin embargo, la información disponible muestra claramente que en los casos de La Plata, Buenos Aires y Bahía Blanca, se produce un proceso de fuerte peronización y radicalización de los mismos muy ligados a la CGT de los Argentinos a partir de 1968¹⁷. Este proceso, que todavía queda por desentrañar, ya tiene una fuerte presencia a partir de los primeros 70, y se evidencia en los conflictos y reclamos que estos gremios plantean a las autoridades universitarias, en los que reciben pleno apoyo del movimiento estudiantil, fundamentalmente peronista, y en el papel central que van a jugar como pilares de los gobiernos universitarios que se instalan en 1973¹⁸.

En este contexto pretendemos analizar el caso de la Universidad de La Plata, atendiendo a sus particularidades: si bien en 1966 no hubo un acontecimiento tan dramático como “la noche de los bastones largos” ocurrida en la Universidad de Buenos Aires -con el ingreso violento de los militares en la Universidad y la consecuente renuncia masiva de los profesores-, sí se produjo un proceso de fuerte radicalización y peronización entre los estudiantes, los trabajadores no docentes, y un sector importante de docentes que concluyó en una experiencia inédita en la historia de la UNLP. Entre el 1973 y 1974 estos sectores intentaron llevar adelante un Proyecto de Universidad “de cara al Pueblo”, acorde con los planteos de transformación revolucionaria de la sociedad vinculados a los sectores más radicalizados del peronismo. Este proyecto conocido como “Bases para una nueva Universidad”¹⁹ comenzó a ser elaborado ya en 1972; contó con el consenso de la gran mayoría del claustro estudiantil (peronista y no peronista), de los trabajadores no docentes y de los profesores -muchos de los cuales luego ocuparon lugares clave en la dirección de la UNLP a partir de 1973- vinculados a la Tendencia Revolucionaria del Peronismo, y comenzó a ponerse en marcha de inmediato a la asunción de Cámpora como presidente de la Nación, de

17 Godoy, Eduardo *op. cit*

18 Los gremios no docentes de estas tres universidades van a romper en 1969 con el resto de los gremios no docentes nucleados en la Federación de Asociaciones de Trabajadores de las Universidades Nacionales (FATUN), que a partir de este momento se llamará “FATUN Interior”, y van a crear la Federación de Agrupaciones de Trabajadores de Universidades Nacionales (FATUN) “Auténtica”, de carácter mucho más combativo. Esta posición mucho más combativa se puede observar claramente siguiendo el conflicto que los no docentes de todo el país mantienen durante todo el período con las autoridades universitarias y nacionales en relación al Estatuto no docente, y en el hecho sintomático de que van a ser estas tres universidades las que van a ser tomadas por los estudiantes y no docentes luego de las elecciones del 11 de marzo. Asimismo estos tres gremios van a tener un rol central en los futuros gobiernos de sus respectivas Universidades y, en el caso concreto de la UNLP, es más que elocuente el hecho de que un conflicto por la cesantía de un no docente va a llevar, en abril del 1973, al Poder Ejecutivo Nacional a pedir la renuncia a las autoridades de esta Universidad. Un seguimiento detallado de estos conflictos puede verse en Godoy, *op cit*, y en los diarios *La Opinión* y *El Día* a lo largo del período analizado.

19 Ver Godoy, Eduardo, *op cit* y diarios *El Día* y *La Opinión* de abril-mayo, 1973

Taiana como Ministro de Educación y de Agoglia como presidente de la UNLP. Sin embargo, el cambio de dirección que comenzaron a tomar los acontecimientos, fundamentalmente a partir del '74, no sólo interrumpió su implementación, sino que también convirtió a sus mentores y seguidores en víctimas centrales de la política represiva implementada ilegalmente desde el Estado a partir de 1974

Si bien la UNLP es un caso de gran interés y significatividad, es muy escasa la bibliografía al respecto. El libro recientemente publicado por la propia Universidad²⁰, a raíz de su centenario, nos brinda una mirada panorámica de la historia institucional de esta Universidad, pero no nos dice nada concreto sobre este período en relación a los problemas planteados. El libro sobre la historia del gremio no docente platense²¹ -ATULP- nos brinda una reconstrucción muy detallada de la historia de este gremio pero demasiado circunscripta a los problemas gremiales puntuales que afectaban a estos trabajadores. Asimismo, si bien nos ofrece información precisa sobre algunos conflictos y documentos particulares de gran relevancia, también se plantea como la apología de un gremio reconocido por su combatividad y carácter democrático. Cuestiones que sería preciso profundizar. Respecto al resto de los trabajos que hemos encontrado sobre la UNLP, se inscriben en un período cronológico anterior al que aquí nos interesa y se circunscriben a la descripción de ámbitos demasiado específicos²²

En consecuencia, a partir de las ideas aquí expuestas nos proponemos comenzar reconstruir de manera detallada y precisa el proceso de radicalización y peronización de movimiento estudiantil y del gremio de trabajadores no docentes platenses (ATULP), sin dejar de prestar atención a la estrecha vinculación que se dio entre ambos, y a su relación con los otros actores universitarios, con el objetivo de desentrañar las formas precisas que tomó en este caso concreto el proceso que se desarrolló con fuerza a partir el '69 y que concluyó con la implementación de un proyecto alternativo de Universidad que rápidamente fue desarticulado con la nueva Intervención de la Universidad en 1974.

En este sentido, la reconstrucción de "casos" concretos en los cuales este proceso de radicalización y peronización encarnó se hace indispensable para pensar, sobre una base empírica más consistente, las razones que hicieron que este proceso general ocurrido en la Argentina de los últimos '60 y primeros '70 se encaminara en una dirección que finalmente llevó a un desenlace diametralmente opuesto al esperado.

20 Barba, Fernando *op. cit.*

21 Godoy, Eduardo, *op. cit.*

22 Girbal de Blacha, Noemí, *op. cit.*

Finalmente, a partir de los lineamientos e hipótesis hasta ahora enunciados, nuestros objetivos de investigación específicos apuntan a:

1. Contextualizar el proceso de radicalización y peronización ocurrido en la UNLP en el contexto político general del período y en el más particular del mundo universitario nacional.

2. Delimitar la idea de Universidad y del rol de los intelectuales en el proyecto de transformación revolucionaria sostenida por estos grupos peronistas radicalizados que diseñaron un proyecto alternativo de Universidad para la UNLP.

3. Analizar las transformaciones en la forma de vinculación entre la política universitaria y la política extrauniversitaria en el período escogido y su relación con el proceso de partidización de la política universitaria.

4. Identificar los puntos de inflexión a a partir de los cuales los sectores del movimiento estudiantil radicalizado que se vinculan al peronismo rompen con la tradición reformista.

5. Establecer con mayor precisión las vías de introducción del peronismo en la universidad y las formas específicas que las mismas adoptaron en el caso de la UNLP.

6. Establecer una cronología más precisa vinculando las 3 vías de entrada del peronismo a la Universidad y determinar con mayor precisión el momento de su mayor extensión.

7. Reconstruir el mapa de organizaciones estudiantiles peronistas en la UNLP.

8. Reconstruir el proceso de radicalización y peronización del gremio no docente (ATULP)

9. Analizar las vinculaciones de las organizaciones estudiantiles peronistas y del gremio de trabajadores no docentes con otras organizaciones peronistas no universitarias (Partido, Formaciones especiales, otras organizaciones armadas no peronistas, otras organizaciones gremiales, etc.)

10. Identificar los puntos de contacto y disidencia entre los claustros y sectores representativos de la universidad en este proceso.

11. Definir específicamente cuáles son los puntos principales de las formas de gestión y gobierno tradicionales que estos sectores peronistas radicalizados ponen en tela de juicio y cuáles son sus propuestas alternativas.

12. Reconstruir la experiencia novedosa de gestión que se desarrolló en la UNLP entre marzo de 1973 y noviembre de 1974, y el rol preciso que en ella ocuparon los estudiantes y los trabajadores no docentes.